

Guía No. 17

De un compromiso a otro...

Vocación de San Juan Bautista De La Salle



Entra en oración....

Ponte en presencia de Dios, pídele un corazón abierto y dispuesto y dígale esta oración:

“Señor, tu que has elegido a San Juan Bautista De La Salle para educar a los jóvenes en la vida cristiana, suscita maestros en tu iglesia que se entreguen con generosidad a la educación humana y cristiana de la juventud. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén”.

De común escuchamos las notas básicas de un santo. En este momento te presentamos a un personaje común y corriente como tú. Llevó una vida normal como todo ser humano y un cristiano que vivió el Evangelio. Es Juan Bautista De La Salle que nació en Reims (Francia) en el año 1651. Ordenado sacerdote, se dedicó por entero a la educación de la infancia y a la fundación de escuelas para los pobres. Constituyó una Congregación, por cuya existencia hubo de soportar innumerables dificultades. Murió en Ruán el año 1719. Por su entrega cristiana la Iglesia lo reconoció como un hombre cristiano digno de venerar. Fue canonizado el 24 de mayo de 1900.

Persona

A los 19 años quedó huérfano de padre y madre y tomó la responsabilidad de educar a sus seis hermanos menores (tres otros murieron de pequeños). A los 22 años, Juan Bautista De La Salle obtuvo la Licenciatura en Teología, en la Soborna. Fue ordenado sacerdote a los 27 años, en 1678.

Pocos meses después de su ordenación ayudó al Señor Adrián Nyel en la fundación de una escuela de caridad en Reims. Al poco tiempo muere su director espiritual, Nicolás Roland, dejándolo a cargo de la Comunidad de las Hermanas del Niño Jesús que había fundado.

A los 30 años Juan Bautista De La Salle era doctor en Teología. Parecía estar encaminado hacia altos cargos eclesiales pero sentía la llamada de Dios a la formación de los pobres. El 24 de Junio de 1680 Juan Bautista se reunió con un grupo de maestros en su casa de habitación. Es en este lugar donde les da formación humana, pedagógica y cristiana.

La huella de un hogar cristiano

Sus padres y abuelos fueron cristianos ejemplares. Podríamos decir que su hogar lo impulsó hacia Dios y lo inició en su vida de fe y oración. Su ser, naturalmente inclinado a lo espiritual, encontró en el hogar un ambiente favorable para nutrir y desarrollar su inclinación natural.

Su abuelo materno le enseñó a rezar las oraciones de la Iglesia (Oficio Divino) pero la mayor influencia la ejerció su abuela Perette Lespagnol quien le hablaba de la vida de los santos.

Todo ese ambiente cristiano lo encaminó a elegir el sacerdocio como su opción de vida. La fe, la oración y la devoción que le inculcaron desde niño fue la base que le permitió discernir la voluntad de Dios en su vida cuando se vio involucrado en la fundación de las escuelas para los niños pobres.

Fundación

Al año siguiente, el 24 de Junio de 1681, De La Salle se traslada con sus maestros a vivir en una casa de alquiler en la Calle Nueva, Parroquia de San Esteban. Este evento marcó el nacimiento de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La espiritualidad de los Hermanos se caracteriza por su espíritu de fe que consiste en ver, juzgar, amar y obrar siempre a la luz del Evangelio; es decir, de la vida y doctrina de Jesucristo.

De La Salle introdujo muchas reformas en la educación. En su esfuerzo por llegar a cuantos pobres pudiese, Juan Bautista decidió no enseñarles latín, lo cual fue un principio revolucionario. Introdujo también la enseñanza de niños en grupo, pues hasta entonces se educaba a cada niño por separado.

En 1688 abrió una escuela gratis en París para jóvenes pobres. También fundó universidades en Reims y Saint-Denis para entrenar a maestros.

En agosto de 1683, De la Salle renunció a ser canónigo de la Catedral de Reims para dedicarse plenamente a la dirección de las Escuelas Cristianas y la formación de su comunidad de maestros.

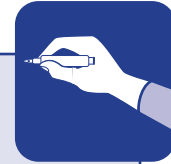
Amor a los pobres

Durante el invierno de 1684 una hambruna desoló a Francia. De La Salle repartió sus bienes a los pobres hasta quedarse él mismo pobre. Su propósito de servir y educar a los pobres se mantiene firme.

En junio de 1686 De La Salle propuso a los maestros de su comunidad consagrarse a Dios para servir en el mundo y no como monjes. El 9 de junio ocho Hermanos, todos ellos directores, emitieron sus primeros votos en compañía de Juan Bautista De La Salle: obediencia, asociación y estabilidad. Los Hermanos para entonces ya vivían en pobreza y celibato.



Pon en acción tu bolígrafo y escribe...



Con ayuda de tu acompañante revisa la siguiente tabla para conocer la realidad social en la época de Juan Bautista De La Salle en Francia. Compara la realidad social de Juan Bautista De La Salle con tu realidad social. Busca las diferencias o similitudes entre ambas.

	CLERO	NOBLEZA	TERCER ESTADO
Nivel 1	<p>Alto clero grandes</p> <p>Monasterios</p>	<p>Nobleza de Corte (de Espada Militares)</p> <p>"Personas de calidad"</p> <p>Nobleza de cuna y herencia</p> <p>* La Salle</p>	<p>Nobleza de toga</p> <p>Alta burguesía</p> <p>"Personas de condición"</p> <p>Magistrados</p> <p>Parlamentarios</p>
Nivel 2	<p>Obispos modestos</p> <p>Parroquias de ciudad</p>	<p>Nobleza rural de Provincias</p>	<p>Burguesía con rentas</p> <p>Magistrados</p> <p>Negociantes</p> <p>("Buena burguesía")</p>
Nivel 3	<p>Monasterios menores</p> <p>Bajo clero</p>	<p>Nobleza vuelta al trabajo</p>	<p>Medios populares</p> <p>Artesanos: grandes y pequeños</p> <p>Pequeños comerciantes</p> <p>Masa de campesinos</p> <p>Pobres: válidos, inválidos, vergonzantes</p> <p>Miserables: indigentes, mendigos</p>

Preguntas de Cierre



Ante la comparación de esas realidades sociales, ¿qué te sientes motivado a hacer?

¿Qué aspectos de la vida de Juan Bautista De La Salle te llaman la atención? ¿A qué te motivan? ¿Piensas que Dios actuó en su vida?

¿Crees que Dios sigue actuando en la vida de las personas hoy? ¿Sientes que actúa en tu vida? ¿Qué medios utilizas para descubrirlo?

	Juan Bautista de La Salle	Tú
Realidad social		
Personas		
Acontecimientos		
Estudios		
Signos		
Experiencias		

Escucha esta canción y reflexiona su letra.

Canción: Una historia qué contar (H. Alberto Mairena)

Una historia que contar
a la juventud actual
de un modelo que es muy digno de imitar.
Si hay un joven por ahí,
que se sienta como aquél
a quien Dios llamó para que fuera fiel.

Y fue la ciudad de Reims
que un muchacho descubrió
en los niños que eran pobre su misión.
a la escuela dedicó
con esmero su ideal:
educarles y lograr su salvación.

**Juan Bautista de La Salle,
nuestro guía, nuestro padre y fundador,
muchos jóvenes y niños
hoy se forman en la escuela
con Hermanos que les dan educación.
Juan Bautista de La Salle
tu pedagogía es la del amor,
los maestros son felices
de tener por patrón,
de llevar a tanto joven al Señor.**

Hoy se acercan a tu altar
a ofrecer con decisión
cada día y con amor su corazón
los Hermanos que él fundó
que consagran al Señor
sus anhelos, su vida y vocación.

Si oyes que el Señor te llama
y sus huellas quieres seguir
y María te seduce con su sí.
Opta pronto date prisa
con una alegre sonrisa,
a la fe, el servicio y la fraternidad.



A un Hermano anónimo en 1709:

Estoy muy lejos de abandonarle, carísimo Hermano. Yo estaba esperando la respuesta del Señor... en lo que se refiere a sus necesidades. Debe tener un poco de paciencia.

En un año de carestía como éste, es preciso asistir a los Hermanos en todas partes.

Bien ve que la Providencia le ayuda. Tenga la seguridad de que no le faltará, con tal que usted sirva bien a Dios.

Cuando todo está contra uno y parece que todo va a faltar al mismo tiempo, entonces Dios suscita a otro que habla en favor de uno y consigue que le den lo que necesita.

No creo que haya que suprimir el desayuno. Usted puede privarse de él. Aquí se come pan moreno. Se pone en la mesa. Del mismo, en Reims se da media libra en cada comida, y cuatro onzas en el desayuno.

Desde Aviñón me comunican que a todos los habitantes se les ha reducido el pan a una libra; libra de pan que sólo pesa 14 onzas. A los Hermanos se les dan cuatro onzas para desayunar y cinco para comer.

No le puedo enviar estampas. No tengo con qué conseguir pan para cuarenta personas que somos.

Soy, carísimo Hermano, todo suyo en Nuestro Señor.

De La Salle.

anotaciones

